

Evento en honor a más de mil familias campesinas e indígenas del Sur del Cauca beneficiarios de los proyectos de Desarrollo Alternativo que exportaran inicialmente café a Gran Bretaña y Francia a través de EXPOCOSURCA S.A. C.I.

Miércoles 31 de marzo. 11:00 a.m.
Museo "El Chicó"

**PALABRAS DEL SEÑOR SANDRO CALVANI
REPRESENTANTE DE LA OFICINA DE LAS NACIONES UNIDAS CONTRA
LAS DROGAS Y EL DELITO - UNODC**

¡Buenos días!...

En representación de la Oficina de las Naciones Unidas contra las drogas y el delito - UNODC, quiero extenderles a todos ustedes un afectuoso saludo y manifestarles mi complacencia por estar hoy participando en este importante evento: hoy se realiza el primer negocio de exportación directamente por una organización del desarrollo alternativo en Colombia.

COSURCA es una organización de 1.200 familias de pequeños campesinos que fue creada -ya hace unos años- cuando las Naciones Unidas buscaban alternativas a los cultivos ilícitos en el Sur del Cauca. En esa búsqueda de cultivos que compitieran con la coca y la amapola se decidió fortalecer las actividades de café en el Sur del Cauca.

Por qué café?, porque el café es un producto tradicional y la calidad del café colombiano es reconocida internacionalmente. Además en el Cauca no ha existido latifundios de café, la producción se hace en pequeñas fincas, lo que genera altos niveles de empleo y ocupación en la zona. La producción de café en Colombia es fundamentalmente una microempresa familiar.

En honor a la verdad, con respecto al café, muchas veces nos hicimos la pregunta de si era una idea brillante trabajar con él para la sustitución de los cultivos ilícitos. Como todos saben los precios internacionales están por el suelo, y probablemente permanecerán así, a menos que los países consumidores y los países productores logren algún acuerdo similar al pacto internacional del café. De hecho los precios están tan bajos que en algunas regiones los campesinos están introduciendo la coca y la amapola como cultivos alternativos, -alternativos al café.

Pero con este proyecto, también se busco salidas a esa crisis, se planteo trabajar con un café de tipo orgánico, porque los productos orgánicos se pagan mejor a nivel internacional. En el caso del café orgánico de COSURCA, el precio al campesino es el doble que el del café normal, como ejemplo, el año pasado el precio promedio del café colombiano en la bolsa de valores de New York se cotizó en US\$0.65 por libra, mientras que el precio que pagaron a nuestros campesinos por café orgánico fue de US\$1.39. Además, porque lo orgánico es un cambio cultural: los cultivos orgánicos son exactamente lo contrario de los cultivos ilícitos, en el sentido que la tierra es considerada como un organismo vivo a la que hay que tratar y cuidar, y no un insumo al que hay que saquear y destruir.

Y por otro lado, como salida a esa crisis, la idea ha sido conectar directamente a los campesinos con los compradores finales. Para nosotros, la salida a la crisis del café esta en buscar nuevos mercados y de comenzar a trasladar las ganancias de los intermediarios a los productores. Ese paso lo estamos logrando hoy con el envío de 8 containers al comercio justo de Gran Bretaña y un container de café procesado en Colombia a Francia.

El mercado justo internacional puede estar tranquilo, pues con la creación de EXPOCOSURCA se da una redistribución mas equitativa de las ganancias del café entre sus productores. La puesta en marcha de EXPOCOSURCA asegura que las ganancias de los campesinos se incrementaran en más de un 40%.

Otro elemento para resaltar ha sido la decidida y permanente alianza entre diversos actores: los funcionarios del gobierno colombiano a través de la oficina del Plan Nacional de Desarrollo Alternativo; las empresas del sector privado como Carrefour quien distribuye el café a nivel de Colombia y que con sus consejos hemos mejorado en la calidad; el empresario francés Joel Doglioni quien prestó las bodegas; los países donantes de Gran Bretaña, Italia, Suecia, Francia y Alemania; agencias socias como USAID y mis colegas de Naciones Unidas.

Pero que no quede ninguna duda! Todos hemos podido ayudar un poco, pero el éxito de COSURCA se debe enteramente a sus miembros y líderes, y a las organizaciones que la conforman, quienes tienen permanente que rechazar las propuestas de los grupos violentos de volver a los cultivos ilícitos.

Sobre este último punto, yo realmente espero que los miembros de COSURCA –y sus vecinos- no vuelvan a los cultivos de coca y amapola, porque si no fuese así, la fumigación les haría pagar un precio muy alto –doblemente alto en comparación con otros lugares- porque adicionalmente perderían la certificación como productores orgánicos.

Muchas gracias,